

LOS SANTOS EJERCICIOS



De verdadero acontecimiento merecen calificarse los Ejercicios espirituales que, con admirable acierto han dirigido *à los hombres* los Rdos. PP. Boixadera y Aguilera, S. J. y que finalizaron el domingo último. No nos sorprendió que algunos de sus actos tuviesen que ser trasladados á la espaciosa iglesia Parroquial por resultar insuficiente la de Ntra. Señora del Tura, en que estaba envedijada la muchedumbre ávida de oír como se dilucidaban con método claro, preciso y científico los principios fundamentales de la fe católica y los más interesantes asuntos científico-religiosos.

A la verdad, es altamente consolador, en medio de las actuales decadencias, el que todos, sin distinción de clases, hayan dado alta muestra de que no les son indiferentes las grandes verdades de la fe católica que, como expresaba acertadamente la hoja anunciadora de los Ejercicios, importa sobremanera refrescar de cuando en cuando, sobre todo en la época presente, en que la ola del escepticismo envuelve en sus negruras los claros fulgores de la verdad religiosa.

No queremos descender á comparaciones, siempre delicadas; mas ha de sernos lícito hacer constar que si las meditaciones peculiarmente expuestas por el P. Aguilera se hacían de un peso irresistible, ante la evidencia y la fuerza de los solidísimos razonamientos y sentíase ante ellas decidida la voluntad á dar un abrazo de amistad eterna á las verdades y á las prácticas tan rigurosamente fundamentadas é inculcadas; el P. Boixadera por su parte llenó el corazón de un escogido y numeroso concurso, ostensiblemente admirado de la finura y elocuencia con que desarrolló y solucionó problemas de la mayor trascendencia y de candente actualidad. Lástima es que el tiempo, siempre veloz y nunca dispuesto á una tregua en su precipitada carrera, nos haya vedado el recorrer en mayor amplitud los vastos horizontes que se nos iban descubriendo, cada vez de interés mayor y de más interesante perspectiva. Inmensos los espacios de eterna luz que se abrían ante nuestros ojos, sólo los infinitos de la eternidad tendrán medida y proporción para abarcar por entero la admirable economía que la omnipotencia y bondad divinas se ha dignado entreabrirnos con la revelación de los dogmas católicos.

A pesar de que la conclusión de los santos ejercicios venía coincidiendo con la importante feria del 1.º de Mayo, vióse muy nutrida la Comunión general, así como el acto final por la noche, en el cual se